



En estos momentos de emoción y tantos sentimientos encontrados, quisiéramos poder decir como el profeta: "el Señor me ha dado una lengua de iniciado para poder decir al abatido una palabra de aliento" (Is 50,4), pero aunque las palabras del hombre las lleva el viento, la de Dios nunca pasa.

Al despedir en esta mañana a nuestro hermano Juan la tristeza y la alegría se unen, y así lo resalta la liturgia al decir que "aunque la certeza de morir nos entristece, nos consuela la esperanza de la feliz resurrección"(Prefacio I de difuntos). Juan, permite que los jóvenes de JMV te dediquemos unas palabras en este momento de despedida tan repentina para toda la Familia Vicenciana:

- **Gracias Juan** por tu ser de Sacerdote Paúl, gracias por tus palabras que nos hablaban de Jesús Evangelizador; gracias porque a través de tus manos hemos recibido el perdón de Dios y también su Cuerpo y Sangre.

- **Gracias Juan** por tu corazón vicenciano, porque con tu vida sencilla y humilde te acercabas a los más débiles y pequeños de la sociedad, porque seguiste el ideario de vida de San Vicente de Paúl y lo hiciste realidad en todos los servicios encomendados.

- **Gracias Juan** por tu vida alegre, detallista y disponible con todos; pero especialmente en estos últimos años en nuestra Asociación de Juventudes Marianas Vicencianas. Gracias por acudir siempre en lo ordinario y extraordinario, por ser un fiel administrador espiritual de JMV.



JMV
ESP



Juan te has ido pronto, de forma repentina... nos has dejado sobrecogidos, pero sentimos que desde el cielo nos ofreces unas palabras de aliento que nos confortan:

¡ HE RESUCITADO! ¿ALELUYA!

Gracias Juan, hasta el Cielo... no dejes de mirar por JMV y como vivimos en la Asamblea Extraordinaria de 2019 , bajo María Milagrosa, volvemos a decir contigo:

ELLA LO QUISO, ELLA LO QUIERE, ELLA TE QUIERE

